Año IV. Barcelona, Sábado 9 Diciembre 1882. N.° 49.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . . 11 reales.
Seis. . . . . 20 »
Un año. . . . . 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . 14 reales.
Seis. . . . . 26 »
Un año. . . . . 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANGERO.

Tres meses. . . . 20 reales.
Seis. . . . . 38 »
Un año. . . . . 74 »

BARCELONA.
Números sueltos
MEDIO REAL
Atrasados Un real.

PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

ADMINISTRACION
FONTANELLA 11.

Las suscriciones empiezan en 1.° de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscriciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.
15 Céntimos de Pta.
Atrasados 25 céntimos.

MI DISCURSO.

Supongan Vds., por un momento, que las cotorras nos hemos constituido en estado independiente; que figuramos entre las primeras potencias, con el principado de Monicaco, digo, de Monaco y las republicas de Andorra y San Marino; que nos hemos decidido por el régimen parlamentario; que se han verificado elecciones libres, hasta cierto punto; que yo soy *jefa* (I del gabinete d-Torril, y liberal tambien hasta cierto punto; que despues de haber terminado la primera legislatura de las camaras lo mas pronto posible y de haberlas tenido cerradas el mayor tiempo que me ha sido dable (en algo se habia de conocer que soy *liberala*), llega el *terribil momento*, el de comenzarse la legislatura segunda.

Un dia antes de que esto se verifique, yo, Praxedes Matea Cotorra, reuno á la mayoría, compuesta de pajaros de bien que en su vida han roto un plato, porque no es costumbre que las aves usen esa parte de vajilla, pero que han hecho pedazos no pocas vasijas de las destinadas á contener su cotidiano alimento, y largo el siguiente discurso:

»Apreciables cotorras *de ambos sexos* (como si dijéramos, centralistas y ex-constitucionales.)

»Rindiendo culto á la costumbre os he reunido aquí y voy á deciros cuatro cosas para que se os abra el apetito y no se os indigesten los manjares con que despues he de obsequiaros

»Hacia tiempo que no habia visto á muchas de vosotras y vice-versa, y maldita la falta que vuestra presencia me hacia lo cual quiere decir que os saludo, como decia un sietemesino, *aflamencado*, que me tuvo presa en dorada jaula cerca de dos años; os saludo, digo, con efusion, animadversion y efervescencia.

»¡Ah! cotorras; no puedo menos de consignar que temo mas á las amigas impacientes que á las enemigas declaradas. Y esto es muy lógico: tengo que sufrir las impertinencias de las primeras, mientras que me desembarazo con rapidez de las segundas, deportándolas á nuestras posesiones de Ultramar é islas adyacentes, segura de que mi rival D. Antonio Loro, las pagará el viaje de regreso.

»Desgraciado el pais en que esto sucede, porque corre el riesgo de verse privado de un gobierno como el mio!

»Ahora debo deciros que nuestro programa no se ha modificado en lo mas mínimo; que es en esta legislatura, el mismo, absolutamente el mismo que en la primera, porque c mo no lo hemos cumplido todavía, naturalmente, sigue intacto. Es lo que era y lo llevaremos á cabo, ó si es preciso, á sargenta, pero con paciencia y saliva, que así fué como el elefante del cuento realizó una de las empresas consideradas como imposibles y yo, humilde cotorra, no he de pretender aventajar al rey de los paquidermos.

»El tiempo que la necesidad de comer y cobrar nos ha dejado libre, lo hemos empleado en realizar parte de nuestro programa y no creais que lo hecho es mucho de centralista, digo, de pavo.

»Hemos devuelto sus cabelera á varias aves de pico de oro; hemos desestancado el tabaco allende los mares, dejándolo estancado en la mayor parte de nuestros dominios, porque, es sí, sobre todo la lógica; hemos dado un gran paso en la abolicion de la esclavitud de las cotorras negras, poniendo en peores condiciones que ellas lo estan, á las cotorras blancas, de manera que ya no tienen porque quejarse aquellas; hemos convertido á varios acreedores impenitentes, aunque haciendo lo que el grajo de la fabula que se engalanaba con plumas agenas, hemos hecho todas las economías posibles..... en los bolsillos agenos, sacando hasta la ultima moneda que habia en ellos; hemos.....

»¿Para que continuar? En cualquier otro pais bastaria esto para acreditarse el gobierno y pasar por muy liberal; pero aquí no pasa, lo mismo que las pesetas lisas.

»Se dice que vamos despacio ¡Ah! cotorras. Ya se conoce que los que dicen eso no cobran sueldos, ni tienen brevas, ni disfrutan las dulzuras del poder. Si así no fuera, no nos pedirian que nos apresurasemos á cumplir nuestras promesas.

»¡Y me llaman reaccionaria! Las aves que dicen eso son aves de mal agüero, que si gobernaran como piensan, no podrian pasar, como yo, dos años, sospechando que se acerca la ocasion de pensar en la conveniencia de discutir maduramente si ha llegado el instante oportuno de disponerse á tomar las medidas preparatorias para estudiar alguna de las medidas que prometimos en nuestro programa.

»Amigas y companeras: yo quiero atraer á los enemigos de la actual forma de gobierno, tratandolos con mimo y para eso nada mas apropósito que mantenerlos alejados del poder, cuyos sinsabores son muchos y yo no puedo consentir en que los esperimenten.

»Si se trata de hacernos coo, de ser bene-bolos, todo irá bien: pero si pretenden cojer la sarten por el mango, entonces..... ¡cotorras ministeriales, á defenderse!

»Creo que me habreis comprendido. Ahora para terminar, os diré, parodiando (porque nunca he sabido mas que hacer parodias), parodiando á un personaje de una popular zarzuela.

»¡Señoras, se abrió el buffet.»

UNA COTORRA.

NUESTROS MUÑECOS.

La lámina del presente número no necesita larga esplicacion. Quevedo iba de pie á pardos; acababa de echar una cuerda á un balcon y de llegar á la mitad de la altura de ella, cuando le sorprendió la ronda, cuyo jefe le interpeló preguntandole quien era.

Y el contestó, columpiandose:

—Quevedo, que ni sube, ni baja, ni se está quedo.

En nuestros muñecos, Navarro Rodrigo hace de Quevedo, por lo cual pido humildemente perdon á la memoria del ilustre escritor; Sagasta es el jefe de la ronda, Martinez Campos y Venancio Gonzalez los alguaciles, Martos la *pupila* á quien desesha ver el atrevido asaltante y Serrano .. Serrano *el amo*.

Navarro Rodrigo, imita, efectivamente, á Quevedo; ni sube hasta los izquierdos, ni baja hasta los fusionistas, ni se está quedo, es decir, en su casa y gobernando á su familia, si la tiene, la cual no se, ni me importa, pues allí es donde unicamente pueden brillar con todo su esplendor, eminencias como el jefe de los tercios.

EL LORITO

LOS DOS SOLES.

Con febril ansia inocente,
siendo niño, contemplaba
como el Sol se difumina
en el cristal de una fuente.

—

El latir del corazon
en mi pecho quise ahogar,
por temor de disipar
aquella hermosa vision;

—

mas mi afan, rompiendo el freno,
el agua, por fin, tocó,
y aquel Sol despareció
entre las ondas y el cieno.

.·.

Siendo ya hombre, fundido
de infortunio en el crisol,
mostróme otro nuevo Sol,
el cielo, compadecido.

—

Pero el recuerdo de antaño
hizo á mi alma resistir,
por el temor de sufrir
otro cruel desengaño.

—

Y aunque ese Sol es mi vida,
me contento con mirarle,
pues temo ver, al tocarle,
mi ilusion desvanecida.

FEDERICO MUÑOZ.

CORRESPONDENCIA PRIVADA.

Madrid 7 de diciembre—del ochenta y dos.

Al cabo—querida costilla mia—las Cortes que se cerraron—han vuelto de nuevo á abrirse,—para que luzca mi garbo,—mi chistera y frac flamantes,—del gran Congreso en los bancos.—No hay macero que no mire—mi continente gallardo—así como con envidia—cual pasaba al tio Ochavo,—que nunca ha tenido un idem,—para dar vuelta de un cuarto.

En la primera sesion,—ha habido un pequeño escándalo:—solamente gritos, voces,—silbidos, aplausos,—tal cual redoble de botas—y muchos campanillazos;—es decir, un desahogo,—algo extra—parlamentario,—pero ¡hacia tanto tiempo—que estabamos muy callados!

Yo grité con voz de esténtor,—¡*Afuera alborota—charcos!*—y sino dije: ¡*Al corral!*—buenas ganas me pasaron;—pero observé que Sagasta—me estaba, fijo, mirando,—y no quise que achácara—un exceso de entusiasmo,—á ganas de ser ministro,—u otros móviles bastardos.

Sabrás que Posada Herrera—la votacion ha ganado—pues en tan buena posada—todo á gusto habitamos—sobre todo desde que—lo quiere así D. Venancio.—Ese sí que es un ministro—que entiende bien el tinglado—aunque las reglas sintáxicas,—nunca en su cabeza entraron—segun ayer, un amigo,—me dijo muy por lo bajo.—Pero es lo que yo repuse: ¡*Que reglas*

EL LORO

Es Navarro y Rodrigo
como Quevedo,
pues ni sube, ni baja,
ni se está quedo.

ni que cara... mbanos!; *ahora se usan cuadradillos,—mas cómodos y baratos.*—Es claro, con tal respuesta,—quedó mi amigo aplastado,—conviniendo en que es un grande...—ministro el buen D. Venancio.

Adios, me voy al Congreso—á ver si está ya acordado—que se conceda un buen clima—á cambio del tercianario—de que todos es quejais,—al pueblo que me ha nombrado.—Espresiones al albeitar,—al cura y al boticario,—y ya sabes que te adora,—como siempre te ha adorado

Lucas Gomez y Cunero.
Por la copia
UN PAPAGALLO.

COTORREO.

Final de un *estímulo* de *La Fé*:
«¡Firmes y adelante!»
Se ha equivocado V.
Sin duda quiso decir;
¡Firmes... ar!

∴

Y sigue el *estímulo*:

«Dentro de mas ó menos tiempo, se hará luz sobre ciertos misterios, se abrirá paso la verdad y despojando á algunos lobos rapaces de la piel de oveja con que se cubren (*ese dia, se queda sin pellejo hasta el ultimo carlista,*) quedará cada uno en el lugar que le corresponda.»

Pues de seguro se encontrarán los neos entonces en el lugar...
Escusado es decirlo.

∴

Y continua el *estímulo*:

«Entretanto, no cese de clamar: ¡Viva Dios! ¡Viva la patria; ¡Viva el R!»

Por mi que no cese; pero si sigue el consejo acabará por reventar.

«*Clama ne cesses, quasi tuba exalta cocem tuam.*»
¿Conque *cocem tuam*?
La verdad, eso es faltar.

∴

Y termina el *estímulo*:

«Haga tambien de esta el uso que le parezca.»

Pues .. va de cuento;

Recibió un hombre de buena sombra y lleno de deudas una carta de uno de sus ingleses en que se le ponia de oro y azul.

Y se limitó á contestar:

«Muy Sr. mio. Acabo de recibir su carta, que tengo delante; dentro de dos minutos la tendré detrás.»

¿A que adivinan Vs. el uso que yo haria de la susodicha carta?

El padre del ministro del interior de Prusia, Sr. Putt-Kammer, que es prefecto de Posen, se ha casado con la hija mayor de un hermano suyo y el ministro con la hija menor; es decir, padre é hijo se han casado respectivamente con una sobrina carnal y una prima hermana.

De donde resulta que el hermano del prefecto es cuñado de si mismo y suegro de su hermano.

El prefecto es tio, suegro, abuelo, padre y cuñado, á la vez, del ministro, y al mismo tiempo, tio de su muger y de su nuera

Su muger es prima y sobrina suya al mismo tiempo; la muger de su hijo se convierte en tia de su marido y en tia-abuela de sus propios hijos; estos serán primos y tios entre si.

Del anterior enredo no resulta clara mas que una cosa.
Que en esa familia todos son tios.
Lo mismo que en la familia fusionista.

Se va á constituir en Alcira una asociacion para la defensa de los naranjos.

Parece mentira que en estos tiempos haya todavia quien saque la cara por los carlistas.

Leo:

«Al entrar anteanoche el vapor *Ibaizabal* (en Santander) tuvo que fondear con sus dos anclas, porque la marejada y el viento le impelian hacia la machina del gobierno, que, como saben nuestros lectores, está hace tiempo completamente destrozada.»

Eso no solamente lo saben los lectores del periódico al que pertenece el suelto anterior, sino todo el mundo.

La machina del gobierno está completamente destrozada.

El periódico carlista *La Union* dice que Italia será proximamente destruida.

Cuando la rana crie pelo y el niño Terso pluma.

Por lo visto *La Union* se ha imaginado que Italia es un poco mas pequena que Cuenca.

El conocido y estimable periódico satírico italiano *Il Fischietto* se dispone á ofrecer á sus lectores un importante *Aguinaldo*, consistente en un cuaderno que contendrá, ademas de articulos intencionados y chispeantes, cincuenta ó mas páginas de notables dibujos y graciosas caricaturas.

El susodicho Aguinaldo que se regala á los suscritores del indicado periódico, puede adquirirse por los que no lo sean, mediante dos liras, ó pesetas, dirijiéndose á las oficinas de *Il Fischietto*, via Stampatori, 6, en *Turin*.

De *La Voz Montañesa*:

PRIMERA PARTE.

Pues señor, este era un inglés.

Y este inglés se fué á una casa de pupilas,

Y allí perdió un anillo.

Y como nadie le daba razon de él, se marchó con el mas profundo sentimiento.

SEGUNDA PARTE.

Llega á la inspeccion una jóven.

Esta jóven va á darse de baja, porque quiere *dir* á otro punto.

El inspector, que ya hemos convenido en que tiene una nariz muy fina, dice para las borlas de su baston:

—¡Caramba, como huele á oro inglés!

Y levanta la cabeza y vé que la jóven lleva en el dédo una sortija de oro con un brillante.

—¿Quien te ha dado eso? la pregunta.

—Me lo ha regalado un inglés, contesta la chica.

—Buenó, vete con el inglés, digo, con Dios, esclama el inspector de órden publico.

TERCERA PARTE.

Se presenta el inspector en la casa de pupilas, interroga á varias y averigua que el inglés dejó allí la joya por equivocacion.

—¿Pero el no te preguntó por ella? dice el inspector á la jóven.

—Yo no sé; el hablaba mucho, pero como hablaba en inglés, yo no le entendia.

—Te preguntaria por señas.

—Si senor; ¡pero tambien las señas las hacia en inglés!

El inspector recoje la sortija y *sera*.

CUARTA PARTE.

—Señor *inglis*, aqui está el anillo.

—¡Ah! (*Se desmaya de alegria, pero nadie le entiende*).

Nadie le entendia
mostrando interés..
¡¡Se desmayaria
tambien en inglés!!

A la anterior historia, falta, á mi parecer, un epilogo por este estilo:

Entiende en el asunto el juzgado correspondiente.

Una comision martista—fué á visitar á don Curro—del acto de su partido—para llevarle el anuncio —El duque muy obsequioso—les regaló á cada uno—un cigarro con la efigie—del jóven monarca augusto.—A un compañero Mosquera—le preguntó.—¿Me lo fumo?—No; ya nos lo fumaremos!—fué la respuesta que obtuvo.—Y salieron del Hotel—gritando llenos de jubilo:—Ya nos han dado *una breva*—¡Boca abajo todo el mundo!

En la provincia de Leon hay vacante una escuela de instruccion primaria dotada con la retribucion de 62 pesetas al año.

No lo creo. No hay ningun ayuntamiento rural que conceda ese sueldo á un profesor de Instruccion primaria.

Si ese de la provincia de Leon lo ha concedido, será con la condicion de que el maestro mantenga á los alumnos.

¿Martos se queda ó se vá?—¿Entra ó no entra en el concilio?—¿Es ó no republicano?—¿Se adhiere ó no al dinastismo?

—Que fiel será á la República—dire á todos D. Cristino—y mete en la monarquia—de cabeza á sus amigos.—Le entusiasman de la izquierda—los monárquicos designios,—y al mismo tiempo hace gala—de su republicanismo.—Debe de hacerse un sombrero—de molde originalisimo,—mitad forma de corona—y mitad de gorro frigio.—Porque eso de ser monárquico—y republicano activo,—es como si el choc late—fuera á la vez solomillo.—Opte por ser uno u otro,—el jefe de los *martillos*—pues se le va á ir la cabeza—de tanto hacer equilibrios.—Tener un pié en cada lado—será, sin duda, utilisimo;—pero al que asi se esparranca—se le abren ... ¡los calzoncillos!

Leo:

«A peticion de una señorita inglesa, muy conocida en esta corte, que desea remontarse por los aires, el viernes próximo tendrá lugar una nueva y ultima ascension.»

Como no se dice de que ni de quien, el suelto arriba copiado ha dado lugar á conjeturas.

Hay quien supone que los ascendidos serán los fusionistas,
Falta les hace porque, por ahora, están bastante bajos.

Acabo de leer en español
que se han notado manchas en el sol.
¡Que esplique ese fenómeno, que aterra,
el general ministro de la guerra!
Por algo el paisanaje
le apellida *elevado* personaje
y hasta *El Siglo* asegura
que es ministro que raya *á gran altura*.

Leo en *El Correo de Cantábria*:

«Han sido denunciados ante la alcaldia algunos dueños de establecimientos en donde habia ayer gente jugando á la quina.»

Pues bien claro se adivina
que á esa gente singular,
por su aficion á la *quina*
¡se la van á hacer tragar!

No ganamos para plagas.

Ahora anuncian los periódicos que ha parecido un nuevo insecto roedor que ataca á los olivos.

Por muy temible que sea, digo yo que no será tanto como la langosta que ataca al presupuesto.

La policia de Santander denunció el domingo pasado á dos criminales (¡horror causa decirlo!) que tuvieron la avilantez de..... (la pluma se resiste á consignarlo) de..... (cierro los ojos) de .. . ¡trabajar en dia de fiesta!

¡Infames! ¡Dedicarse al feo vicio del trabajo en lugar de ir á la taberna á santificar el dia!

¡A ver, que los lleven a Santoña!

Final de la declaracion prestada por un escribano y un alguacil encargados de practicar un embargo:

«.... Entonces los dueños de la casa se lanzaron contra nosotros, injuriandonos y diciendo que eramos unos bribones, ladrones y asesinos, lo cual juramos ser verdad etc.»

El colmo de la descortesia:
Negarse á recibir una visita..... domiciliaria.

Examen de un alumno de una escuela militar.

—¿Que es la estrategia?

—La ciencia que enseña á conocer las *estratificaciones* del terreno.

—¿Y la táctica?

—La táctica esplica los efectos del tacto.

—¿Y la balística?

—Es una ciencia que. ... que enseña á bailar.

El alumno salió del exámen tan *satisfactorio* como don Arsenio.

El arzobispo de Valencia encabeza la suscricion para aguinaldo del Papa con 40. 000 reales.

Lo que yo acostumbro á regalar al sereno de mi barrio por Noche-Buena.

Los periódicos de Santiago anuncian *Salchichas de Alejandria*.

Sospecho que ese embutido debe ser de fabricacion inglesa
Con carne de beduino.

TELEGRAMAS.

Paris á 5.—No nos entendemos;
ya hacen mas que tocarse los estremos;
en cámara y senado, segun cuentan,
los partidos estremos... se revientan.
La herida de Gambetta, D. Leon
en vias se halla ya de curacion.
Me han hecho una importante confidencia
el herido repite con frecuencia:
«No deja de tener inconvenientes
la familiaridad con ciertas gentes.»
Londres 6 (por el cable).—Arabi vive,
pues ha obtenido indulto del Kedive;
nosotros confinamosle en el Cabo.
Ateme uste esa mosca por el rabo.
Madrid 7.—Parece que Senado
tiene al gobierno un poco mareado.
Tambien va mal la cosa en el Congreso;
el asunto esta oscuro.... y huele á queso.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.